

Y los oficiales de la Carnicería sacó á juicio el declarante un
pedazo de Medula y cada uno de los huesos de Tho. pizarra, y áun
q. el nominado Salinas dijo q. se advertía una diferencia ven-
cialísima entre ambas Medulas, no advirtiendo el Declarante
porq. en natura no la havia, entexo ambos pedazos á Tho. Salinas
(apremiado el concurso q. era numeroso) primero el de la mala
e inmediatamente el de la buena advirtiendolo todo; mas sin embar-
go Tho. Salinas equivocó el uno con el otro diciendo q. el de la bu-
na era el de la mala, y al contrario, espusioner q. causaron tan-
ta commocion y riva á los expectadores q. sin poderse contener
le dixeron q. el q. decía ser el de la buena era el de la mala, y el de la
mala el de la buena: Continuando la misma observacion, se rompieron
los huesos enteros de los pizarra, porq. quería el Salinas que los
medulas fuesen de igual color y consistencia en toda su longitud, cu-
ya diligencia fue precia para hacerle ver q. estava equivocado,
como así sucedió: Acto continuo pararon á reconocer el seo q.
igualm. se encontró sin diferencia, tanto q. el referido Salinas no
pudo discernir qual era el de la Buena q. havia prohibido vender
el de la q. havia declarado buena, preguntando al Declarante
qual era el de la mala, se forma q. hallandose sin advertir por
q. le respondió q. notencia ninguna por mala y q. así conoci-
to correspondia á el por ser de contraria opinion, dijo, q. como co-
noceria el seo de ambas Noes seria ya de veros q. entome por
sentar flexa deia que es el de la buena, y aquel el de la mala:
con efecto de pava su Merced se hiciere la operacion á satisfaccion
de los interuados, y haviendose verificado en iguales porciones
de seo en baxos de una naturalera y á fuego de una misma qual-
quacion, confesó Tho. de Pedro Salinas no encontrar diferencias